



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Jueves Santo

Primera lectura

Libro del Éxodo

Capítulo 12, versículos del 1 al 8, y del 11 al 14

Salmo 115

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Capítulo 11, versículos del 23 al 26

Evangelio

Santo Evangelio según san Juan

Capítulo 13, versículos del 1 al 15

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días,
el Señor dijo a Moisés y a Aarón en Egipto:

- Este mes será para vosotros
el mes más importante de todos.
Será el primer mes del año.

Decid esto a todo el pueblo de Israel:

Cada familia comprará un cordero
el día 10 de este mes.

Lo guardará hasta el día 14
y todos juntos lo matarán por la tarde.
Cada familia comerá un cordero o cabrito.
Pero si una familia es pequeña
y no puede acabarse todo el cordero,
debe reunirse con su vecino
para terminar de comerlo.
El cordero debe ser perfecto.
Elegiréis un macho de 1 año
entre los corderos o los cabritos.

Con la sangre del cordero debéis pintar
la parte alta y los lados de la puerta de entrada
de vuestras casas.

[Sigue en la siguiente página](#)



Cenad el cordero asado
con pan sin levadura y hierbas amargas.
Poneos el cinturón y las sandalias.
Tened un bastón en la mano.
Comed deprisa porque es la fiesta de Pascua.
Es la fiesta del Paso del Señor.

Yo pasaré esa noche y heriré de muerte
al hijo mayor y al animal mayor
de cada familia de Egipto.
Yo soy el Señor y voy a hacer justicia.

La sangre pintada en la puerta de entrada
de vuestras casas será la señal
de que vivís ahí
y pasaré sin haceros daño.

Este día será para vosotros
un día de fiesta muy importante
y lo celebráis siempre dedicado al Señor
de generación en generación.

Palabra de Dios



Salmo

El pan y el vino que bendecimos
son el cuerpo y la sangre del Señor.

Repetimos:

**El pan y el vino que bendecimos
son el cuerpo y la sangre del Señor.**

Doy gracias al Señor
por todo el bien que me ha hecho.
Yo alabo al Señor porque me salva.

Repetimos:

**El pan y el vino que bendecimos
son el cuerpo y la sangre del Señor.**

El Señor no quiere la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
soy hijo de tu sierva.
Tú me has liberado.

Repetimos:

**El pan y el vino que bendecimos
son el cuerpo y la sangre del Señor.**

[Sigue en la siguiente página](#)



Señor, te ofrezco mi alabanza
cantando tu nombre.

Cumplo mis promesas al Señor
delante de todo el pueblo.

Repetimos:

**El pan y el vino que bendecimos
son el cuerpo y la sangre del Señor.**



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

Yo he recibido una tradición sagrada del pasado
que viene del Señor
y que os trasmito ahora a vosotros.

El Señor, Jesús la noche antes de morir
tomó pan, dio gracias a Dios, lo partió
y dijo:

- Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros.
Haced esto en memoria mía.

Después de cenar tomó una copa de vino
y dijo:

- Esta copa es la nueva alianza
hecha con mi sangre.
Haced esto cada vez que lo bebáis
en memoria mía.

Por eso, anunciáis la muerte del Señor
hasta que vuelva,
cada vez que coméis de este pan
y bebéis de esta copa.

Palabra de Dios



Versículo antes del Evangelio

El Señor dice:

- Os doy un mandamiento nuevo,
que os améis unos a otros
como yo os he amado.



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Juan

Antes de la fiesta de Pascua,
Jesús sabía que era el momento
de pasar de este mundo al Padre.
Y que era la hora de demostrar
a los discípulos su gran amor.

Durante la cena, el diablo ya había puesto
en el corazón de Judas
el deseo de traicionar a Jesús.

Jesús sabía que el Padre
había puesto todo en sus manos.
Y que él venía de Dios y volvía a Dios.
Entonces, se levantó de la mesa
se quitó el manto de encima de la ropa
y se colocó una toalla en la cintura.
Luego echó agua en un recipiente.
Y se puso a lavar los pies a los discípulos
y a secárselos con la toalla.

Cuando llegó a Pedro, este le dijo:
- Señor, tú a mí no me lavas los pies.

[Sigue en la siguiente página](#)



Jesús le contestó:

- Ahora no entiendes lo que hago,
pero lo entenderás más adelante.

Pedro le dijo:

- No me lavarás nunca los pies.

Jesús le contestó:

- Si no te dejas lavar los pies
ya no eres mi amigo.

Pedro le dijo:

- Señor, entonces lávame los pies,
las manos y también la cabeza.

Jesús le dijo:

- Quien se ha bañado ya está limpio
y solo necesita lavarse los pies.
También vosotros estáis limpios
aunque no todos.

Jesús dijo esto último porque sabía
quién lo iba a traicionar.

[Sigue en la siguiente página](#)



Cuando Jesús acabó de lavar los pies
se puso el manto otra vez,
y les dijo:

- ¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?
Pues os lo voy a explicar.

Vosotros me llamáis Maestro y Señor,
y lo que decís está bien, porque lo soy.
Entonces, si yo os he lavado los pies
y soy el Maestro y el Señor,
también vosotros debéis lavaros los pies
unos a otros.

Yo os he dado mi ejemplo
para que lo que he hecho con vosotros
también lo hagáis vosotros con los demás.

Palabra del Señor